

ANÁLISIS COMPARADO DE LAS RELACIONES POLÍTICAS ENTRE COLOMBIA Y
ECUADOR Y VENEZUELA DURANTE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS (1899 - 1902)
Y LA CRISIS DIPLOMÁTICA (2006 – 2008)

DIANA CAROLINA GÓMEZ ACEVEDO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D. C., 2011

“Análisis comparado de las relaciones políticas entre Colombia y Ecuador y Venezuela durante la Guerra de los Mil días (1899 – 1902) y la Crisis Diplomática 2006 – 2008)”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Diana Carolina Gómez Acevedo

Dirigida por:
Juan Esteban Constaín Croce

Semestre I, 2011

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1 Tensión y de conflicto en la guerra de los mil días	4
1.1 RESUMEN	4
1.2 GENERALIDADES DE LA GUERRA	6
1.3 POSICIÓN DE VENEZUELA	11
1.3.1 Contrabando de armas	11
1.3.2 Incursión venezolana	12
1.4 POSICIÓN DE ECUADOR	13
1.4.1 Contrabando de armas	14
1.4.2 Incursión ecuatoriana	14
2 SITUACIONES DE Tensión y de conflicto en la crisis diplomática	16
2.1 Tensión entre Colombia y Ecuador	18
2.1.1 Erradicación de cultivos ilícitos	19
2.1.2 Militarización en la frontera	19

2.1.3 Grupos al margen de la ley en territorio fronterizo	20
2.1.4 Medidas ecuatorianas	20
2.1.5 Marzo 2008	22
2.2 TENSION ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA	23
2.2.1 Mediación de Venezuela en proceso con las FARC	23
2.2.2 Suspensión de la mediación del presidente venezolano, Hugo Chávez F.	24
2.2.3 Apoyo de Venezuela a Ecuador	24
3 COMPARACIÓN DE LOS DOS PERIODOS	26
3.1 DISPUTAS POR TERRITORIO	31
3.2 PUNTO DISÍMILES	32
4 CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

Esta monografía pretende responder preguntas relativas a las tensiones y conflictos suscitados en los periodos escogidos entre Colombia y Ecuador y Venezuela. Especialmente determinar la manera en que se manifiestan dichas tensiones y conflicto en ambos periodos.

Partiendo de lo anterior, se plantean como sus propósitos particulares: analizar las situaciones de tensión y de conflicto tanto en la Guerra de los Mil Días como en el periodo de la Crisis Diplomática, comparar ambos periodos como manifestaciones de conflicto y tensión en el contexto de la política internacional en el que se desenvuelven sus relaciones políticas y diplomáticas.

Los anteriores objetivos dan cuenta de una investigación cualitativa, puesto que para su interpretación se ha hecho el estudio de referentes históricos y de asuntos de política exterior de los países y consiste en describir y analizar cómo esas situaciones en los dos periodos se asemejan, o por el contrario difieren en algunos aspectos.

Considerando que las tensiones y el conflicto suscitadas entre Colombia y Ecuador y Venezuela se manifiestan en el contexto de la política internacional, en ambos periodos, en las que se desenvuelven sus relaciones políticas (ideológicas, partidistas, de cooperación y geoestratégicas) y diplomáticas mediante situaciones que propician la lucha por el poder y una contraposición en la visión geopolítica de los actores internacionales en conflicto, las categorías analíticas escogidas para realizar el estudio son la tensión, los conflictos y las relaciones políticas y diplomáticas entre Colombia y los otros dos actores en los dos periodos.

Por medio de este análisis, y a través de la teoría, se busca observar las particularidades de cada uno de los hechos nombrados, para así comprender el manejo que se ha dado a las relaciones políticas y de diplomacia entre Colombia y los otros dos Estados que se van a estudiar.

Por otro lado, la investigación toma como punto de referencia la teoría del realismo político de Hans Morgenthau para lograr entender las posturas tomadas por los actores escogidos y la posición de Colombia frente a estas posturas; además de mediante ella poder demostrar en los casos en los que se han manifestado las diferentes formas de lucha por el poder y los principios planteados por el autor, que permitirán comprender el manejo de la política internacional en los periodos escogidos para el estudio.

Los puntos de partida que guían el siguiente trabajo se centran en que en los dos periodos analizados, en primer lugar hay participación de los mismos actores y que a su vez hay características similares en las situaciones suscitadas entre Colombia respecto de Ecuador y Venezuela.

Por lo anterior hay que señalar varias cosas. Para el presente estudio se habla de tensión cuando hay un estado de oposición y hostilidad latente entre los actores aquí nombrados; por conflicto se entiende una situación desgraciada de difícil salida.

También es necesario introducir en la presente investigación los conceptos de diplomacia, política internacional, política exterior, geoestrategia y geopolítica, los cuales permitirán una mayor comprensión del propósito de este trabajo.

Así pues, la diplomacia está definida “en un sentido clásico, exclusivamente como la configuración de la política internacional o a táctica de negociación de un Estado Nacional”¹. Este concepto se enmarca dentro de la investigación, mediante las relaciones de este tipo que tienen entre sí los actores, su política exterior y la forma de respuesta a las situaciones suscitadas entre ellos para no llegar a romperlas, o en el caso de haber incurrido en ello, la forma y los mecanismo que emplean para reanudar las relaciones diplomáticas y políticas.

En consecuencia la obtención de la información para la presente investigación se basó en la combinación de instrumentos de recolección de información buscando

¹ Ver Nohlen, Dieter. *Diccionario de Ciencia Política*. Tomo I. 2006. p. 418.

abarcando los diferentes eventos sucedidos en las relaciones políticas de Colombia con los otros dos actores en los dos periodos de estudio escogidos.

La importancia del estudio radica en varios aspectos. En primer lugar ver que son los mismos actores involucrados en los dos eventos, Guerra de los Mil Días y Crisis Diplomática; en segundo lugar el aporte analítico a temas de historia y actualidad suscitados en las relaciones de Colombia con otros países.

El presente estudio está organizado en tres capítulos. En el primero se presenta una descripción y análisis de las posiciones de los tres actores en la Guerra de los Mil Días. En el segundo, se hace, igualmente, una descripción y análisis de las posiciones de los tres actores escogidos durante la Crisis Diplomática. Finalmente, en el tercer capítulo, se hace una comparación y cotejo de los dos eventos estudiados en los capítulos anteriores, con la cual se pretende establecer las semejanzas y diferencias entre éstos.

Se espera que el presente trabajo sirva al lector para tener una aproximación y aprender de las experiencias diplomáticas y políticas de la región, este estudio en ningún momento pretende ser un juicio anacrónico de las relaciones, pero si una revisión al pasado.

1. SITUACIONES DE TENSION Y CONFLICTO EN LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS

En esta guerra se vive un capítulo de intervención y participación de los países vecinos, apoyando a los liberales, como es el caso de Ecuador y Venezuela, las cuales se dan a raíz de un problema interno. El apoyo estuvo dado en hombres, armas, dinero y bases de operaciones. “Esta actitud implica grave traición a la patria, más si se tiene en cuenta que los países mencionados reclaman como suyos territorios colombianos limítrofes”².

1.1 RESUMEN

Colombia a lo largo del siglo XIX, contó con inestabilidad política lo que llegó a ser el factor que más se desempeñó en la causa principal de la guerra desde 1886, año en la cual se suprimió la constitución de 1863, dado a que revelaba los excesos del federalismo durante el periodo de los radicales.

Con la época de la Regeneración y la aplicación de la constitución de 1886, el régimen centralista no hizo sino agravar los problemas políticos de los cuales algunos departamentos no tardaron en sentir su malestar frente al gobierno central. En el campo económico, las decisiones políticas también provocaron su inestabilidad.

El factor detonante de la guerra, fue el enfrentamiento bipartidista de liberales y conservadores, tanto entre ellos como dentro de sus respectivos partidos, que buscaba detentar el poder del país, además, los constantes revueltas en contra del entonces gobernante Sanclemente y el déficit económico ahondaron aun mas en los ánimos de los gestores de los dos partidos.

En un principio esta guerra contó con un intento el 20 de octubre de 1899 o

² Ver Yunis, José. *La Guerra de los Mil Días*. 1979. p. 117

mediados de 1900, pero se adelantó por imprudencia de algunos generales del partido liberal, quienes prefirieron hacerlo el 17 de octubre. La reacción de ese movimiento no se hizo esperar, “ya que algunos miembros consideraron que no estaban organizados para iniciar la guerra. La rebelión comenzó en la población de Socorro y se espero la llegada de refuerzos militares desde Venezuela”³.

Las primeras derrotas militares para el bando Liberal comenzaron días más tarde de haber iniciado la guerra en la batalla del Río Magdalena el 24 de octubre de 1899. En la búsqueda de poner orden al país el sector conservador se dividió en históricos y nacionales poniéndolos en desventaja frente al partido liberal. Sin embargo los abanderados históricos lograron derrocar al presidente Sanclemente que fue reemplazado por José Manuel Marroquín. Por su parte los liberales nombraron presidente del país a Gabriel Vargas Santos para que opacara a los mandatarios constitucionales del sector conservador. Poco a poco la guerra tomo un camino mas represivo y cruel, incluso la población se dividió para tomar parte en cada bando de un modo mas fanático, pese a los esfuerzos de cada partido por obtener victorias.

Sin duda, las batallas de Peralonso y de Palonegro (Santander) mostraron con claridad los perjuicios que había causado la guerra. En la primera los liberales obtendrían su última victoria para el Partido Liberal, de manos de Rafael Uribe Uribe. En Palonegro (25 de mayo de 1900) los conservadores detuvieron a sus enemigos forzándolos a un combate sin sentido y carente de significado para los partidos. Los liberales querían lograr a toda costa la victoria pero ante la violencia, este partido también se divide en pacifistas y belicistas. Los conservadores nacionales pronto comprendieron que lo mejor era detener la guerra, que ya comenzaba a extenderse a Panamá y el Mar Caribe.⁴

Con esa decisión, se evitó internacionalizar la guerra, de la cual en Venezuela se trataba de provocar un conflicto abierto a través de su presidente Cipriano Castro (quién apoyaba a Uribe Uribe para colocarlo en el poder). Las tropas de Marroquín lograron cortar la ayuda venezolana a los liberales (29 de julio de 1901), quienes no dudaron en ser derrotados por el general conservador Juan B. Tovar. El general Uribe Uribe se vio entonces obligado a rendirse de manera gallarda pero con algunas

³ Comparar Arosmena, Juan. *La Guerra de los Mil Días*. 1960 p. 32.

⁴ Ver Blanco, Valeria. *Desarrollo de la Guerra de los 1000 Días*. (Septiembre 13 de 2010). Consulta electrónica.

condiciones.

El 24 de octubre de 1902, se firma el Tratado de Paz de Neerlandia, en la hacienda del mismo nombre. Aun así los combates solo se terminan en noviembre de ese año en Panamá, donde combatían los navíos Almirante Padilla (liberales) y el Lautaro (de propiedad chilena, expropiado por los conservadores), donde fueron derrotados los conservadores. Con la muerte del General Carlos Alban, que viajaba en el Lautaro el istmo de Panamá queda sin representante y es nombrado Don Aristides Arjona.

Mas tarde vino la constante amenaza de la marina estadounidense enviado por el gobierno de Theodore Roosevelt para proteger los futuros intereses en la construcción del Canal de Panamá. Los liberales del general Benjamín Herrera, se vieron entonces obligados a deponer las armas.

El tratado de paz definitivo se dio lugar en el acorazado estadounidense Winsconsin el 21 de noviembre de 1902, en donde el general Lucas Caballero Barrera en calidad de jefe de Estado Mayor del ejército unido del Cauca y Panamá, junto con el coronel Eusebio A. Morales, secretario de Hacienda de la dirección de guerra del Cauca y Panamá, en representación del general Benjamín Herrera y del partido liberal, se reunieron con el general Víctor M. Salazar gobernador del departamento de Panamá, y el general Alfredo Vázquez Cobo, jefe de Estado Mayor del ejército conservador en la Costa Atlántica, el Pacífico y Panamá, firmaron en representación del gobierno, el fin de la guerra.

1.2 GENERALIDADES DE LA GUERRA

La Guerra de los Mil Días fue una de las tantas guerras civiles acaecidas en Colombia durante el siglo XIX. Tuvo lugar entre los años 1899 a 1902, durante los cuales se desarrolló un enfrentamiento entre el Partido Liberal Colombiano y el gobierno conservador, al mando del presidente Manuel Antonio Sanclemente.

Es preciso destacar algunos de los antecedentes de esta guerra. Dentro de éstos se encuentra un proyecto de centralización y unidad nacional de la Regeneración que consistía en unificar al país en una sola religión (católica) y así mismo reestructurar la organización del Estado, la economía y la educación; este proyecto chocó con la realidad geográfica, socioeconómica y política del país caracterizada por los regionalismos; por otro lado, la situación económica internacional y nacional no favoreció la política de intervencionismo económico, ya que estuvo marcada por la caída de los precios internacionales del café.

Aparte de lo mencionado anteriormente los conservadores se dividieron en *nacionalistas e históricos*. Por su lado los nacionalistas eran partidarios del proyecto político de la Regeneración, defensores de las relaciones Iglesia-Estado y del tradicionalismo hispano-católico, y estaban de acuerdo con las políticas económicas y monetarias de la Regeneración: impuesto al café, Banco Nacional y papel moneda. Los históricos, en cambio, fueron partidarios de un acercamiento a los liberales, del incremento de las obras públicas y de la aplicación real de la descentralización administrativa; además hacían crítica al régimen impositivo sobre las exportaciones y a los monopolios.

También hubo una división liberal. En primer lugar se encuentran los pacifistas, grupo dirigido por los ex presidentes Aquileo Parra, Salvador Camacho Roldán y Sergio Camargo; ellos creían que la división conservadora posibilitaba un camino de negociación. Se mostraban reacios a la vía armada, puesto que su generación había experimentado los desastres de las guerras civiles y de los levantamientos durante la Época Radical. En segundo lugar están los belicistas, los cuales estaban encabezados por Rafael Uribe Uribe, Foción Soto, Gabriel Vargas Santos y Benjamín Herrera; veían, desde su punto de vista, que el Partido Nacional obstaculizaría las reformas que hicieran viable la participación del liberalismo en el gobierno; sus líderes viajaron al exterior con el fin de buscar apoyo para su causa. “En un país empobrecido y con tan pocas posibilidades económicas como la

Colombia de entonces, el usufructo del poder mueve en gran medida los intereses de los individuos y los grupos. Se llega al poder para ejercerlo en beneficio del grupo que lo obtiene prescindiendo del resto”⁵.

Las causas que desencadenaron este enfrentamiento fueron, en primer lugar la crisis interna de los partidos; además, el fracaso de los intentos pacíficos de reforma política y electoral, lo cual facilitó la imposición de la tendencia militarista del liberalismo; en segundo lugar, la caída de los precios internacionales del café, lo que repercutió en un descenso en los ingresos fiscales y en el deterioro de las condiciones de vida de la población en las regiones cafeteras; Marroquín, desde la vicepresidencia procuró un acercamiento con los históricos y los Liberales por medio de la suspensión del impuesto a las exportaciones de café, reforma de la legislación electoral y de prensa.

Una de las consecuencias fue la politización del ejército gubernamental, conformado en su mayoría por oficiales que habían luchado en las anteriores guerras civiles y que carecían de una formación militar apropiada.

Entre otros aspectos, finalizando el periodo de guerra se decretó en 1902 el Otorgamiento de indulto contra entrega de armas (Decreto No. 933, junio 12 de 1902). Donde en su artículo 1 “se concede amplio indulto a todos los colombianos comprometidos en la revolución armada que tuvo principio el 18 de octubre de 1899, que se entreguen también las armas y todos los elemento de guerra que tengan a su disposición.”⁶. En el artículo tercero se dice que “los que se acojan a este indulto gozarán de garantías para sus personas y sus intereses desde que efectúen la entrega de que se trata, a las autoridades legítimas, civiles o militares.”⁷

Cuando ya la guerra estaba por concluir, más de treinta generales que trabajaban con la guerrilla, entre ellos Antonio Suárez Lacroix, Cesáreo Pulido,

⁵ Ver Yunis, José. *La Guerra de los Mil Días*. 1979. p. 35

⁶ Ver Diario Oficial, No. 11, 696, 21 Junio de 1902

⁷ Ver Diario Oficial, No. 11, 696, 21 Junio de 1902

Gabriel Calderón, Rogelio Chávez y el general Avelino Rosas, rematado después de estar herido. Y concluida la contienda continuaron los fusilamientos de jefes liberales, como en el caso de Victoriano Lorenzo en Panamá, en 1903, ejecutado por orden del general Pedro Sicard Briceño, cuatro meses después de firmados los tratados de paz.

Hasta mayo de este año la guerrilla se pudo sostener, aunque su decadencia era ostensible. Ya no aparecía como una ilusión el fin de la guerra, se levantó la censura de prensa y pudieron circular de nuevo libremente los periódicos. El 23 de mayo los liberales antiuribistas de Bogotá, agrupados en El Nuevo Tiempo, que dirigían Carlos Arturo Torres y José Camacho Carrizosa, le reiteraron al gobierno su disposición para colaborar en la terminación de la guerra, y la guerra debía terminar porque así como en 1899 el ánimo colectivo era de pelea, en 1902 lo era de paz. El 16 de junio los liberales pacifistas de Bogotá enviaron un mensaje a los liberales en armas para pedirles que cesara el ruido de los fusiles, bien que para ese momento ya casi no se escuchaban disparos sino de cuando en cuando. El 23 de junio miles de bogotanos salieron a la calle para manifestar su respaldo a la actitud de los liberales pacifistas, y lo mismo ocurrió en Medellín, Cali, Barranquilla y demás capitales de la República. "Hay que atropellar la guerra con la paz", escribió Carlos Arturo Torres en El Nuevo Tiempo.

Pero el general Arístides Fernández seguía atropellando a los liberales, pacifistas o guerreristas, en una fiebre persecutoria, que impulsó a varias personalidades conservadoras, encabezadas por Carlos Martínez Silva, a producir una ruidosa protesta contra el cadalso político. Arístides Fernández, en respuesta, ordenó confinar en Gachalá a los protestantes conservadores.

Todos dieron por terminada la guerra cuando, el 10 de septiembre, el general Ramón Marín capituló en el Tolima y circuló un manifiesto patriótico, un llamado clamoroso a detener el derramamiento fratricida de sangre y a sellar la paz y la unidad de los colombianos. Dos días después el general Benjamín Herrera le envió una carta al Gobernador de Panamá, Víctor M. Salazar, con las bases para un armisticio

sustentadas en la famosa frase "la Patria por encima de los Partidos". El general Gabriel Vargas Santos avaló la propuesta de Benjamín Herrera y viajó a Panamá. Arístides Fernández seguía fusilando, y mandó ejecutar en la plaza de La Palma, Cundinamarca, al jefe liberal (civil) Tomas Lawson, al comandante Salustiano Herrera y al Corneta Segundo Quijano.

Como un aporte para facilitar las conversaciones, el 9 de octubre el comandante de la flota estadounidense en Panamá, Silas Casey, ofreció el vapor Wisconsin para que los comisionados colombianos adelantaran a bordo las gestiones de paz en terreno neutral. El 15 de octubre el general Benjamín Herrera dirigió una nueva carta al general Víctor M. Salazar, con propuestas concretas de paz, y el 18 aceptó adelantar las conversaciones a bordo del Wisconsin. Las negociaciones estuvieron a punto de fracasar por la intransigencia del Ministro de Gobierno, general Nicolás Perdomo, que insistía en la rendición. El general Salazar logró aplacar al Ministro y convino en dialogar en el Wisconsin. El general Rafael Uribe Uribe apoyó el proceso de paz iniciado por Benjamín Herrera y el 24 de octubre firmó con el general Florentino Manjarrés el tratado de paz de Neerlandia, tras lo cual escribió al general Herrera para asegurarle que su voluntad de paz era inalterable y como prueba de ello el 30 de octubre ordenó a sus hombres deponer las armas. En Santa Marta los ciudadanos en grandes manifestaciones expresaron su respaldo al tratado de Neerlandia.

En Bogotá ardían los últimos rescoldos del incendio extinguido, la situación se había puesto tensa entre los liberales pacifistas y los uribistas, sin pasar a mayores. El país comenzó a recuperar la normalidad política. El gobierno convocó elecciones parlamentarias y se reactivó la economía con un vigor admirable. Foción Soto firmó la paz en Chinácota el 21 de noviembre de 1902 y ese mismo día se reunieron a bordo del Wisconsin los comisionados liberales con los conservadores, y sin mayores discusiones se firmó la que se conoció como Paz del Wisconsin. Benjamín Herrera comunicó en un telegrama a Bogotá: "Firmada paz nacional. Tratado republicano honroso".

1.3 POSICIÓN DE VENEZUELA

Las fuerzas venezolanas del dictador Cipriano Castro intervinieron en apoyo a los liberales colombianos durante la guerra. La primera intervención ocurrió en enero de 1900, la segunda en diciembre del mismo año y la tercera intervención se dio en enero de 1901, por Casanare.

En septiembre de 1901 tres barcos venezolanos bloquearon y bombardearon a Riohacha, en manos de gobierno conservador. A raíz de este apoyo, el presidente Marroquín rompió relaciones con Venezuela.

En Maracaibo estuvo el centro de operaciones de los liberales. Las fuerzas mayoritarias rebeldes, concentradas en Cúcuta, esperan las armas y municiones que traerá por la vía de Maracaibo don Foción Soto. En mayo de 1900 llegó una invasión de liberales, patrocinada por Venezuela, la cual desembarca en Riohacha. En febrero de 1901 se produce otra invasión de liberales y venezolanos que entra por el Casanare.

1.3.1 Contrabando de armas.⁸ El gobierno de Cipriano Castro, no solo compartía el ideario liberal sino que para su asenso al poder había contado con el apoyo de fuerzas colombianas organizadas en Santander que marcharon con él hasta las goteras de Venezuela.

Antes y después de iniciada la guerra hubo muchos envíos de armas, municiones y pertrechos que estallaron desde allí, algunos salidos de los propios arsenales del gobierno, otros comprados por Venezuela y los más comprados con recursos del liberalismo, pero ingresados a través del territorio venezolano.

Esa cercanía física e ideológica con Venezuela fue uno de los elementos fundamentales para que se escogiera a Santander para el inicio de las hostilidades, con Venezuela a sus espaldas, el camino de los suministros de guerra estaba abierto y la retaguardia asegurada. Ese halo protector generado por Venezuela es lo que explica

⁸ Comparar Plazas Olarte, Guillermo. *La Guerra Civil de los Mil Días: estudio militar*. 1985. p 80.

el porqué, después de la aplastante victoria liberal de Peralonso, el general Gabriel Vargas Santos, en lugar de perseguir a los derrotados y continuar su marcha hacia Bogotá, retrocedió hasta Cúcuta, permitiendo que las fiebres lo diezmaran y los conservadores se recompusieran.

El punto culminante del compromiso de Cipriano Castro fue el envío de una división de su ejército al mando del general Dávila y Rufo Nieves a pelear al lado de los liberales en la Provincia de Padilla y Bolívar. Desde Venezuela llegó, a manos de los liberales colombianos, armamento de última generación, como los famosos fusiles Mannlicher, particularmente de calibre 7.9 mm que utilizaba pólvora sin humo, cinco cartuchos con ojiva encamisada y núcleo de plomo. Este fusil se estrenó en Peralonso y fue de lejos uno de los artífices de la victoria. Respecto al número que entraron no hay cifras confiables, pues en su mayoría provenían de compras indirectas realizadas por terceros, y otras de adquisiciones en el mercado negro, o de manejo encubierto de gobiernos afines con los liberales.

La Guaira, San Cristóbal y Maracaibo fueron centros de donde se enviaron la mayoría de los pertrechos que entraron por la frontera desde Maicao hasta Arauca y por vía marítima a Riohacha.

1.3.2. Incursión venezolana. En enero de 1900 penetra en Colombia la primera columna de liberales y venezolanos, armada y auspiciada por el presidente Cipriano Castro. Por esta época se alza en armas, disputándole el poder a Cipriano Castro, el “Mocho” Hernández que, derrotado por Juan Vicente Gómez, opta por darle sus armas a los liberales colombianos para no entregarlas a Castro. En marzo del mismo año, llegan desde Maracaibo las armas esperadas por los revolucionarios: 1.500 fusiles y un cañón. Hacia mayo, llega una invasión de liberales patrocinada por Venezuela, que desembarca en Riohacha.

Esta invasión viene encabezada por el general Siervo Sarmiento. Los barcos Rayo y Gaitán en que llegan tropas regresaron a Venezuela para traer el resto de pertrecho y hombres.

Al llegar a Venezuela ya han sido desbaratados los ejércitos liberales en Palonegro, y Cipriano castro, temeroso, decide atenuar momentáneamente la ayuda y se incauta los barcos y el y el pertrecho restantes. Finalizando 1900, en diciembre, se produce otra invasión de liberales y venezolanos, auspiciada por Cipriano Castro; son 2.200 hombres que parten de San Antonio de Táchira y atraviesan la frontera.

Al año siguiente, en febrero, se produce otra invasión de liberales y venezolanos que penetra por la zona del Casanare. Uribe Uribe, derrotado en la fugaz campaña de la costa, a donde ha ido a parar después de la derrota de Palonegro, viaja al exterior en busca de ayuda.

1.4 POSICIÓN DE ECUADOR

Por su parte el gobierno ecuatoriano de Eloy Alfaro dio también apoyo permanente a los liberales colombiano durante la guerra. Éstos pudieron refugiarse en Ecuador, organizar y armar allí contingentes, incluidos soldados regulares de ese país, que en varias ocasiones penetraron a Colombia.

Alfaro apoyó también con armamento a los liberales de Panamá. En marzo de 1900, batallones del ejército ecuatoriano atacaron a Rumichaca (frontera colombo-ecuatoriana). Desde Quito partió Benjamín Herrera en julio de 1901, para preparar desde Centroamérica su invasión a Panamá. En enero de 1900 entra a territorio colombiano la primera invasión desde el Ecuador, compuesta por 310 hombres, de los cuales 30 era ecuatorianos.

Las agresiones propiciadas por este país, enredan las relaciones entre ambos países, en vista de ello los conservadores invaden el ecuador en mayo de 1900, en el combate de Tulcán son derrotadas las fuerzas colombianas y obligadas a cruzar la frontera.

1.4.1 Contrabando de armas⁹. Con Eloy Alfaro en la presidencia, los liberales intentaron construir una punta de playa en el sur, que desde la independencia era un reducto del conservatismo radical. A pesar del apoyo ecuatoriano los intentos en la frontera fracasaron por lo que éste los orientó por vía marítima hacia Panamá con colaboración de gobiernos centroamericanos.

Pronto los viejos fusiles de inventario pasaron a ser armas de última generación. Con dinero dado por Alfaro al presidente de Guatemala, el general José Reina no solo compró la mayor parte de las armas que usó Belisario Parras para su primera invasión a Panamá, sino que con ella el liberalismo hizo del Pacífico un mar bajo su dominio gracias a la adquisición del buque Iris, rebautizado luego como Almirante Padilla. Fue esta la unidad naval que, repintada como mercante, logró hundir en el puerto de Panamá al Lautaro, con el gobernador del departamento en sus entrañas. Implementos militares entraron a Colombia a lo largo de la frontera entre Ipiales y Tumaco y por vía marítima desde Guayaquil y Esmeraldas hasta Buenaventura y las costas Panameñas, con el trampolín centroamericano.¹⁰

1.4.2. Incursión ecuatoriana. Los liberales de Nariño y el sur se congregan en el Ecuador, al mando del general José Antonio Llorente. El general Eloy Alfaro, presidente del Ecuador, los recibe ceremoniosamente, les suministra dinero, armas y contingentes.

En enero de 1900 penetra en territorio colombiano la primera invasión desde el Ecuador. La componen 310 hombres, de los cuales 30 eran ecuatorianos. En el combate de Túquerres, el 14 de enero, son desbaratados. El 25 de marzo, en el combate de Guapí, es derrotada una fuerza invasora procedente del Ecuador y comandada por el propio Eloy Alfaro.

Las agresiones propiciadas por Ecuador agravan las relaciones entre ambos

⁹ Comparar Plazas Olarte Guillermo. *La Guerra Civil de los Mil Días: estudio militar*. p 78

¹⁰ Comparar, Jaramillo C., Carlos Eduardo. "Contrabando de armas en la Guerra de los Mil Días". *El Tiempo*. (septiembre 28 de 2009).

países. El obispo de Pasto pide la invasión a Ecuador para derrocar a Alfaro. En desquite, los conservadores invaden a Ecuador en mayo de 1900. En el combate de Tulcán son derrotadas las fuerzas del gobierno colombiano y obligadas a cruzar nuevamente la frontera.

La situación tiende a normalizarse, un mes después, cuando los gobiernos de ambos países firman un protocolo condenando la agresión armada de cualquiera de las partes; en agosto de 1900, se reafirma y adiciona el pacto.

Algunos jefes liberales se reunieron en Ecuador. Entre los principales se hallan Benjamín Herrera y Avelino Rosas. Herrera comisiona a Rosas para la creación de guerrillas en el sur, que distraigan la atención de las fuerzas gobiernistas mientras él lleva a cabo sus planes de ataque en el Pacífico y Panamá.

2. CRISIS DIPLOMÁTICA CON ECUADOR Y VENEZUELA

Actualmente se vive un capítulo similar en Colombia, respecto a la tensión vivida entre estos tres países, donde el núcleo nuevamente es el conflicto interno (generado por los grupos al margen de la ley y los secuestros efectuados por éstos) y el cual ha propiciado roces con los países vecinos, Ecuador y Venezuela, y así mismo su intervención. Este capítulo se ha llamado crisis diplomática.

El presidente Chávez ha acusado al presidente Uribe en varias ocasiones de no querer la paz y de ser vocero de la “oligarquía anti bolivariana” de igual forma el presidente venezolano ha insistido en que no confía en nadie del gobierno colombiano.

Por otro lado el presidente Venezolano hace referencia a lo bolivariano para deslegitimar a sus enemigos; de esta forma comparó al ex-Ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos, con Santander como enemigo de Bolívar.

Además en su discurso se desplaza a la visión de la política doméstica de Colombia la bipolaridad pueblo – oligarquía, a raíz de ello es que argumenta que a pesar de la oligarquía que gobierna a Colombia hay un pueblo bolivariano “Y cuando digo los hijos de Santander no me estoy refiriendo al pueblo colombiano, porque el pueblo colombiano igualito que nosotros, somos hijos de Bolívar” (Chávez, 2008).

Las relaciones entre Colombia y Venezuela, desde el siglo XIX, han estado caracterizadas por periodos intermitentes en los cuales ha habido disputa y controversia o afianzamiento de las misma y consenso.¹¹

La posición de Colombia frente a ello ha sido de “defensa”, la cual sustenta a través del éxito del proceso de desarme y desmovilización de los grupos armados al margen de la ley y su política de seguridad democrática.

Respecto a Ecuador, las relaciones políticas y diplomáticas con Colombia han

¹¹ Comparar Pastrana B, Eduardo. *Vecindario Agitado*. 2008. p. 221

pasado por momentos de distanciamiento entre sus políticas exteriores y de seguridad. Así mismo, los dos países han contado con diferentes posturas en las cuales cada gobierno toma una posición.

El conflicto entre estos dos países surge a raíz de una controversia, entre ellos, por el uso de glifosato, elemento empleado para la fumigación de las plantaciones de coca en la frontera entre los dos países, el cual fue ordenado por el presidente Álvaro Uribe Vélez.

Es así como en el año 2006 se tienen una serie de pronunciamientos por parte de cada gobierno donde por su lado el presidente Rafael Correa argumenta que mientras Colombia siga con las fumigaciones no vendría a entablar diálogos con el gobierno colombiano.

Frente a ello, el presidente Uribe señaló, a través de un comunicado de la cancillería que lamentaba esta posición de Ecuador y no aceptó suspender las fumigaciones en esta zona. Además aseguró que una vez terminara con la ronda de fumigaciones insistiría en la erradicación manual mientras se establezcan condiciones de seguridad para los erradicadores y miembros de la fuerza pública.

En 2008 el gobierno ecuatoriano anuncia la ruptura de las relaciones con Colombia a raíz de una incursión de militares colombianos en el territorio de Ecuador, donde muere el líder de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), Raúl Reyes junto a otros 16 miembros de esta organización al margen de la ley.

En este contexto se habla de violación a la *soberanía*¹² ecuatoriana por parte del gobierno colombiano, ya que lo que ha argumentado el presidente Correa es que con el solo hecho de entrar a territorio ecuatoriano al haberse producido un cruce de fuego entre las fuerzas colombianas y las FARC, ya es grave.

¹² El tema de la soberanía se constituye como un principio fundante del concepto de Estado. Es innegable que dicha soberanía es inviolable y cualquier hecho contra la misma atenta contra el Estado en cuestión. Por supuesto, era necesaria la intervención de la Organización de Estados Americanos – OEA- para mediar el conflicto suscitado.

También, a raíz del hallazgo de un campamento de un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, el gobierno de dicho país asegura que “rechaza la presencia de efectivos de grupos irregulares en el país” y que “no permitirá que su territorio se use por terceros para llevar adelante operaciones militares o para emplearlo como base de operaciones, en el marco del conflicto colombiano”. (Rafael Correa 2008)

En respuesta a lo anterior, Colombia aseguró no haber incurrido en violación a la soberanía territorial de Ecuador y que el ejército había actuado en “legítima defensa” durante la operación.

Frente a esta situación el gobierno venezolano ofrece su apoyo al presidente ecuatoriano y es así como manda a que sean movilizadas diez batallones a la zona de frontera con Colombia y además ordena el cierre de la embajada venezolana en Colombia.

Esta crisis empieza por la incidencia del conflicto interno colombiano en los países vecinos, y el tipo de ayuda y colaboración que prestan estos países a los diferentes actores al interior de Colombia.

Complementando los dicho hasta el momento sobre la crisis, ésta se convirtió en una de las crisis más grandes en la región, pues se involucraron temas de gran importancia como conflicto armado colombiano, soberanía nacional, supuestas relaciones de los gobiernos de Venezuela y Ecuador con las FARC y la presunta colaboración de éstos a dicho grupo guerrillero; así mismo por la complejidad de la crisis, el conflicto requirió algo más que estrechar las manos.

2.1. TENSIÓN ENTRE COLOMBIA Y ECUADOR

Para el caso de las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador es necesario tener los siguientes puntos en cuenta que, de alguna forma, han tenido injerencia para que se hayan dado situaciones de tensión y conflicto: el desplazamiento masivo de personas, la erradicación de coca por aspersiones aéreas, la militarización de la

frontera, la presencia de grupos armados ilegales en el espacio común, las medidas ecuatorianas frente al conflicto armado interno colombiano y las relaciones comerciales.

2.1.1. Erradicación de cultivos ilícitos. El tema de la erradicación de coca por aspersiones aéreas con herbicidas para combatir los cultivos de plantaciones de coca y amapola, en una parte del territorio que es zona fronteriza, está relacionado directamente con la implementación del Plan Colombia. Dicha implementación causó malestar en el gobierno ecuatoriano porque argumentan que las aspersiones con glifosato generan impactos nocivos sobre la salud, la producción agrícola y el ambiente, la afectación de la capacidad productiva de las cosechas no solo repercute en las actividades económicas de las comunidades, sino también en el acceso de la población a una alimentación adecuada.

Este tema originó una situación de tensión entre los dos estados desde 2001, donde Ecuador ha solicitado a Colombia suspender las fumigaciones en una franja de 10 kilómetros a lo largo de la frontera, pero esto fue rechazado por el gobierno colombiano. Luego de una serie de conversaciones, en los años posteriores, en 2005 Colombia aceptó detener la fumigación en la franja solicitada, pero solo fue por un año hacia el 2006 el presidente colombiano, Álvaro Uribe Vélez, decidió reanudar las fumigaciones aéreas, argumentando que habían surgido áreas nuevas de cultivo de coca en el lado colombiano de la frontera.

En 2007 se reunió una comisión científica, en dos ocasiones, sin lograr llegar a algún acuerdo. Frente a la falta de acuerdo político y diplomático Ecuador decidió instaurar una demanda contra Colombia ante la Secretaría de la Corte Internacional de Justicia, por los daños causados por las aspersiones aéreas con herbicidas.

2.1.2. Militarización en la frontera. Este es un tema que constituye otro factor de tensión entre los dos Estados. Al igual que con el tema de erradicación de cultivos ilícitos, la militarización en la frontera se empieza a volver “problema” con la implementación del Plan Colombia. Las denuncias por parte de Ecuador son

porque aviones militares colombianos sobrevuelan en territorio ecuatoriano, disparando y hostigando a grupos armados ilegales, de lo cual argumentan que constituye una amenaza a la seguridad de las poblaciones fronterizas.

2.1.3. Grupos al margen de la ley en territorio fronterizo. La presencia de grupos armados ilegales en territorio fronterizo ha generado intimidación en la población de esa zona. Estos grupos están en este territorio para abastecerse de comida, municiones y desarrollar actividades ilícitas relacionadas con el narcotráfico y el crimen organizado.

La situación geográfica de la zona de frontera ha permitido que las fuerzas ilegales colombianas utilicen el territorio ecuatoriano para descanso, aprovisionamiento y refugio, montando campamentos móviles para fines delictivos y de violencia.¹³

Esto se vuelve un elemento distorsionador de las relaciones colombo-ecuatorianas, ya que la presencia de estos grupos ocasiona daño a las personas y a los bienes públicos y privados, realizan actividades contra la seguridad y la estabilidad en la zona de frontera, y al interior de Ecuador esto se ve como un riesgo o amenaza para su país.

2.1.4. Medidas ecuatorianas. Ante estas situaciones Ecuador ha diseñado una serie de estrategias para atender las problemáticas, en entre éstas se puede encontrar el Plan Nacional de Política Exterior (PLANEX 2006-2020), Plan Nacional de Desarrollo (2007-2010), Plan Ecuador (2007) y Política de Defensa Nacional (2006).

El Plan Nacional de Desarrollo, en su política número uno habla de “fortalecer la soberanía, la integridad territorial y el ejercicio de los derechos

¹³ Las FARC parecen estar cobrando un impuesto por el paso fronterizo de la cocaína o la pasta de coca, pero también se cree que participan en actividades de narcotráfico en Ecuador sobre todo el Frente 48 en la Región Fronteriza de Tulcán (Carchi) e Ipiales (Nariño). Se afirma que trabajan con grupos delictivos de Sucumbíos que manejan operaciones de contrabando de gasolina. “La Droga en América Latina I: Perdiendo la Lucha” Informe América Latina, marzo 2008. ICG

humanos” y algunos de los lineamientos estratégicos de la política exterior son la no autorización de presencia de miembros de fuerzas armadas extranjeras en territorio ecuatoriano, apoyar iniciativas de solución pacífica del conflicto colombiano y oposición a todo intento de regionalizar una supuesta solución militar, coordinar con Colombia y los países vecinos de Colombia temas migratorios, de integración fronteriza, de control de grupos delincuenciales, de tráfico ilícito de bienes y personas, y otros asuntos de interés común, encontrar soluciones oportunas, a través del diálogo y los mecanismos existentes, de los incidentes fronterizos que pudieran producirse, entre otras.

El Plan Ecuador está considerado como una alternativa de paz y desarrollo a los efectos negativos del conflicto armado que vive Colombia. Su objetivo es responder a los problemas derivados del desplazamiento de grupos humanos por el conflicto interno de Colombia, fortalecer la ayuda humanitaria, minimizar el impacto ambiental de las actividades productivas y reducir el involucramiento de la población en actividades ilegales.

La Política de Defensa Nacional tiene como estrategia principal, en lo referente al conflicto interno colombiano, se basa en la no participación en operaciones militares coordinadas, conjuntas ni combinadas con las fuerzas militares de Colombia; neutralizar toda operación de actores armados en territorio ecuatoriano; y adoptar acciones militares de vigilancia, protección, detección, e intervención dentro del Plan de Protección de Fronteras en cooperación interinstitucional, con la finalidad de garantizar el desarrollo de la Zona de Integración Fronteriza (ZIF¹⁴).

¹⁴ Se establece con el *Convenio entre Ecuador y Colombia sobre tránsito de personas, vehículos, embarcaciones fluviales y marítimas y aeronave*. La ZIF fue redefinida geográficamente en noviembre de 2002, mediante el Canje de Notas entre las Cancillerías, con la conveniencia de focalizar las acciones gubernamentales en beneficio de las comunidades asentadas en frontera. Resultado de esta medida se establecieron para la ZIF las áreas estratégicas de desarrollo: Andina, Amazónica y del Pacífico.

2.1.5 Marzo de 2008. Con los hechos ocurridos a principios del mes de marzo del 2008 en todo Latinoamérica se sintió tensión por la grave crisis surgida entre Ecuador y Colombia, que en algún momento llegó a pensarse que podía haber un conflicto regional.

Todo se dio a conocer a nivel internacional cuando el presidente ecuatoriano, Rafael Correa, denunció que en la madrugada del 1° de marzo tropas colombianas habían bombardeado a un grupo guerrillero de las FARC asentado ilegalmente en territorio nacional.

Ante un primer llamado del presidente colombiano al mandatario ecuatoriano, Rafael Correa, para explicar lo ocurrido el tema parecía resolverse sin mayores inconvenientes. Sin embargo, por parte del gobierno ecuatoriano hubo un cambio inesperado tomando una postura parecida a la del gobierno venezolano, el cual decidió que su país también formaba parte del conflicto.

Además de lo anterior, el presidente de Nicaragua aprovechó la coyuntura y también manifestó su apoyo al gobierno ecuatoriano, pues desde hace varios años Nicaragua tiene una disputa por territorio con Colombia por la isla de San Andrés y Providencia. Ante todo esto hechos el resultado ha sido la expulsión de embajadores de los países afectados y ruptura de relaciones diplomáticas de Ecuador, Venezuela y Nicaragua con Colombia, en virtud de una violación expresa a la soberanía nacional por parte del Gobierno Colombiano sobre el Estado Ecuatoriano. Más actores de los que el hecho mismo suponía.

Ante todo esta situación se ratificó el artículo que afirma que el territorio de un Estado es inviolable y por dicha razón no puede ser ocupado por las fuerzas militares de otro Estado, sea cual fuere el motivo para ello.

De igual modo se constituyó una Comisión que estaría conformada por el Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza y cuatro embajadores designados por él, para dirigirse a la zona donde ocurrieron los hechos a fin de explorar el lugar y realizar un informe que diera cuenta de los hallazgos encontrados, el cual será

examinado en la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores quienes, en el marco de los artículos pertinentes de la carta de la OEA, deberán darse cita una vez concluida la labor de la Comisión, con el objeto de formular alternativas y recomendaciones encaminadas a generar el acercamiento entre los países implicados.

2.2. TENSION ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA

Las tensiones de Colombia con Venezuela han surgido por diferentes temas de carácter político y de seguridad. Entre estos se encuentran las posiciones del presidente colombiano, Álvaro Uribe Vélez, frente a la ayuda del presidente venezolano para ayudar en el tema de liberación de personas secuestradas, el apoyo ofrecido por Venezuela al gobierno ecuatoriano en el hecho del ataque al campamento de las FARC en 2008 en territorio ecuatoriano, entre otros.

La crisis con Venezuela entre otras cosas, por la diferencia ideológica de los respectivos mandatarios de estos dos países. Es así como Venezuela ha participado en la liberación de personas secuestradas (prisioneros de guerra, personas de la política y extranjeros).

2.2.1. Mediación de Venezuela en proceso con las FARC. En las primeras semanas de enero, el presidente venezolano logró tener éxito al conseguir, en las selvas colombianas, que las FARC le entregaran a las políticas Consuelo González y Clara Rojas, quienes estuvieron en cautiverio cerca de 6 años.

Luego de que se produjo la liberación de estas dos personas, el mandatario venezolano solicitó al gobierno colombiano y a la comunidad internacional dejar de llamar terroristas a las FARC y al Ejército de Liberación Nacional (ELN). De igual forma solicitó que fueran consideradas como organismo políticos y que se les diera estado de beligerancia, para así llegar a tener un reconocimiento internacional con posibilidad de establecer relaciones comerciales con diferentes gobiernos y recibir apoyo económico.

2.2.2.Suspensión de la mediación del presidente venezolano, Hugo Chávez F.En noviembre cuando el presidente Álvaro Uribe Vélez suspendió la mediación del presidente venezolano, Hugo Chávez, ante la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), para buscar la liberación de un grupo de rehenes.

Ante este hecho el presidente Hugo Chávez dio declaraciones y denunció de cierta forma que por parte de algunos miembros del gobierno colombiano había conspiraciones contra Venezuela y para matarlo a él. Dijo contar con pruebas de ello, donde estaban involucrados oficiales norteamericanos y colombianos.

Así mismo declaró lo siguiente: “Conspirando para generar un conflicto armado entre Colombia y Venezuela, conspirando con los paramilitares para atacar a Venezuela de mil maneras: guerra económica, guerra psicológica, haciendo inteligencia dentro de Venezuela, captando militares venezolanos tratando de sonsacarlos, comprando, sobornando, chantajeando desde Colombia”. Y su acusación fue: “Acuso al Gobierno de Colombia de ser un instrumento y una amenaza contra la integración y la paz de nuestros pueblos, porque en eso se ha convertido el Gobierno de Colombia, la élite que ahí gobierna, subordinada a lo que digan en Washington y esta es una verdad lamentable.”

Ante estas acusaciones y declaraciones el gobierno colombiano respondió, a través del canciller Fernando Araujo y dijo que Colombia solicita que el gobierno venezolano cese las agresiones contra Colombia.

2.2.3.Apoyo de Venezuela a Ecuador. Con lo acontecido en marzo de 2008, anteriormente mencionado, en territorio ecuatoriano, el gobierno venezolano dio su apoyo al presidente ecuatoriano Rafael Correa, ya que consideraba como grave la violación a la soberanía ecuatoriana por parte del gobierno ecuatoriano. Además, hizo advertencia al gobierno colombiano de que si ocurría algo así en territorio venezolano, Colombia se encontraría con una guerra.

De igual forma al día siguiente solicitó al ministro de defensa de Venezuela, Gustavo Rangel, que enviara 10 tropas a la zona de frontera con Colombia y solicitó al canciller Nicolás Maduro retirar todos los funcionarios venezolanos de la embajada con sede en Bogotá. Su anuncio fue “Apoyaremos al Ecuador en cualquier circunstancia”.

3. COMPARACIÓN DE LOS DOS PERIODOS

En el proyecto presentado sobre el tema de estudio, se trabajó con la teoría del Realismo Político, la cual, toma en cuenta la codicia que tiene el ser humano por el poder y el deseo de dominar a los demás, es así como se puede llegar a concebir como una lucha entre los diferentes actores. Para esta teoría el sistema internacional es *anárquico*¹⁵, y además supone que los Estados soberanos son el actor principal del sistema y no las Instituciones Internacionales.

Así mismo sostiene que cada Estado es un actor racional el cual busca maximizar su posición política dentro del sistema mediante la acumulación de recursos de carácter militar y económico. Estos intentos de maximizar el poder llevan últimamente a un equilibrio de poder entre los actores y a la estabilidad en el sistema internacional.

Para el periodo de la Guerra de los Mil Días, esta característica se refleja en la cooperación, de carácter militar, brindada por Ecuador y Venezuela a los miembros del Partido Liberal Colombiano. De allí que se trate de obtener poder, a través de este tipo de ayuda una vez instaurado el gobierno liberal en Colombia.

En el periodo de crisis diplomática, se ve una cooperación por parte de Venezuela a Ecuador, frente a las situaciones de tensión con Colombia, en la cual el primero de los Estados busca contar en el sistema internacional con un papel de gran importancia y ser visto como uno de los más fuertes, en términos de poder, de la región.

En su obra “Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz”, Hans Morgenthau expone los 6 principios del realismo político, de los cuales se estudiarán los que se consideren pertinentes para la investigación:

El segundo principio sostiene que el elemento principal que permite al realismo político

¹⁵ Anarquía: ausencia de poder público. Para este contexto quiere decir que no hay una autoridad superior a los Estados capaz de regular las relaciones entre ellos. Ver Nohlen, Dieter *Diccionario de Ciencia Política*

encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder. Este concepto proporciona el enlace entre la razón y los hechos que reclaman comprensión. El concepto de interés definido en términos de poder impone al observador una disciplina intelectual, confiere un orden racional en materia de política y posibilita la comprensión teórica de la política.¹⁶

El tercer principio dice que el realismo supone que su concepto clave de interés definido en términos de poder es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable. La idea de interés es la esencia de la política y resulta ajena a las circunstancias de tiempo y lugar. El tipo de interés determinante en las acciones políticas en un periodo particular de la historia depende del contexto político y cultural dentro del que se formula la política exterior.¹⁷

Según estos dos principios, se puede ver como Venezuela, en ambos periodos, ha demostrado su interés en asuntos de carácter binacional y de política internacional, a través de las relaciones diplomáticas. Este interés está definido en términos de poder, en tanto que, desde la ayuda que ha brindado a los liberales colombianos (Guerra de los Mil Días) y a Ecuador (Crisis Diplomática), lo que ha buscado es una posición fuerte en la región y de esta forma demostrar su poderío en la misma ante sus países vecinos.

El cuarto principio dice que el realismo político conoce el significado moral de la acción política. También tiene conciencia de la inevitable tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una exitosa acción política. Tampoco pretende eludir rápidamente ese conflicto, ya que de ese modo solo conseguirá distorsionar tanto el problema político como el moral haciendo aparecer los hechos políticos como mucho más satisfactorios moralmente de lo que en realidad son y las leyes morales como menos exigentes de lo que efectivamente son.¹⁸

El quinto principio argumenta que el realismo político se rehúsa a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo. Del mismo modo que establece la diferencia entre verdad y opinión, también discierne entre verdad e idolatría. Todas las naciones se sienten tentadas de encubrir sus propios actos y aspiraciones con los propósitos morales universales. Una cosa es saber que las naciones están sujetas a la ley moral y otra muy distinta pretender saber qué es el bien y el mal en las relaciones entre las naciones.¹⁹

En cuanto a lo anterior es necesario hacer referencia al poder político (“El poder político es una relación psicológica entre quienes lo ejercen y aquellos sobre los que se ejerce”²⁰), en el cual su lucha, es una de las características de la política

¹⁶ Ver Morgenthau, Hans J. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. 1986. P. 12.

¹⁷ Ver Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. P. 13

¹⁸ Ver Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. P. 21.

¹⁹ Ver Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. P. 22.

²⁰ Ver Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. P. 43.

internacional, ya que a pesar de que los fines últimos de ésta no importan el poder trata siempre de ser el objetivo inmediato.

Dentro de esa lucha por el poder político hay formas de ejercer el poder como lo son las siguientes:

En primer lugar se encuentra el Statu Quo, en el cual una nación organiza su política exterior destinada a mantener el poder y evitar el cambio de la distribución de poder en su favor. El término viene de “*statu quo ante bellum* expresión que se usaba en la diplomacia y se aplicaba a las cláusulas en los tratados de paz para la posterior restauración de la soberanía de preguerra.”²¹ Sin embargo, la política de statu quo no solo se manifiesta en los tratados de paz, también los estados lo pueden hacer a través de tratados especiales (de alianza, o por ejemplo la doctrina Monroe – una declaración unilateral del presidente Monroe donde establece los dos principios de cualquier política de statu quo).

Aunque la política de statu quo tiende al mantenimiento del poder no significa que no esté de acuerdo con los cambios, sino que se opone a los cambios que afectan las relaciones entre los estados.

Respecto a esta política, se puede decir que en ambos periodos, en algunas situaciones o acciones entabladas por los países, se ha pretendido que el sistema se mantenga como esté. Sin embargo, este último aspecto (los cambios que se hagan no afecten las relaciones entre los Estados) no se puede distinguir muy bien ya que, tanto en la Guerra de los Mil Días como en la Crisis Diplomática, las relaciones entre los Estados se han visto afectadas y han surgido tensiones de carácter político y diplomático.

Es así como en el primer periodo, se podría evidenciar una política de statu quo, ya que ésta tiene como punto de referencia, generalmente, el final de una guerra donde se ha establecido una distribución del poder mediante algún acuerdo o tratado.

²¹ Comparar Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*” p. 64.

La siguiente forma de ejercer el poder, según Morgenthau, es el Imperialismo que “busca incrementar el poder y en su naturaleza está orientado a romper el statu quo. Su fin es la destrucción del sistema de poder existente y por ello debe ser combatido al menos por una política de contención”²².

Conforme a esta forma de lucha por el poder, se puede evidenciar que Venezuela a través de su política exterior hacia Colombia y Ecuador, en ambos periodos, ha buscado quebrantar el equilibrio (en el primer periodo brindando ayuda al Partido Liberal colombiano y en el segundo ofreciendo ayuda a Ecuador mediante el envío de 10 batallones a la zona fronteriza), para así lograr, a su favor, una distribución diferente del poder, donde tenga un papel preponderante y de gran importancia.

Igualmente, en el periodo de crisis diplomática, Venezuela pretende caracterizarse por el imperialismo, en tanto que a través de diferentes medios busca ostentar cierto poder a nivel regional mediante su discurso bolivariano.

Finalmente, se encuentra la última forma de ejercer el poder la cual es la Política de prestigio, es la tercera de las manifestaciones básicas de la lucha por el poder en el escenario internacional, y busca la demostración del poder a través de medios como disuasión y el mismo prestigio. Actualmente esta política es un elemento especial de las relaciones entre los Estados.

Esta manifestación de poder en ocasiones es propiciada por los Estados mediante la disuasión a los demás, para de esta forma obtener una posición mejor, en términos de poder, en el sistema internacional. Es así como dentro de la investigación se enmarca esta característica, al querer por parte de los actores una mejor situación frente a los otros.

Adicionalmente, al hacer un análisis comparado es pertinente mencionar a Michael Werner y Bénédicte Zimmerman y su postulado de “Historias Cruzadas”, la

²² Comparar Morgenthau. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. p. 89.

cual explica que al trabajar al tiempo con elementos del pasado y contemporáneos, mediante una comparación se pueden tener dificultades que conciernen a la articulación del método y el objeto. Esto quiere decir, que la comparación funciona como una oposición binaria entre diferencias y similitudes. Los problemas que de allí surgen no resultan invencibles y se puede acomodar a ellos.²³

También es necesario introducir en la presente investigación los conceptos de diplomacia, política internacional, política exterior, geoestrategia y geopolítica, los cuales permitirán una mayor comprensión del propósito de este trabajo.

Así pues, la diplomacia está definida “en un sentido clásico, exclusivamente como la configuración de la política internacional o a táctica de negociación de un Estado Nacional”²⁴. Este concepto se enmarca dentro de la investigación, mediante las relaciones de este tipo que tienen entre sí los actores, su política exterior y la forma de respuesta a las situaciones suscitadas entre ellos para no llegar a romperlas, o en el caso de haber incurrido en ello, la forma y los mecanismo que emplean para reanudar las relaciones diplomáticas y políticas.

Durante la Guerra de los Mil Días, también se jugó a una lógica de poder a través de tener más territorio, donde se ejerce una disputa por el mismo. En este aspecto interviene la diplomacia, donde en primer lugar se establece una frontera compartida, la cual no dio buenos resultados, y posteriormente se trató de delimitar los límites del golfo de Venezuela.

En segunda instancia se encuentra el concepto de política exterior, el cual en la sociedad organizada, en el Estado Nacional, hace valer sus intereses frente a otros Estados”²⁵, es decir en el sistema internacional. Se tiende a confundir con el siguiente concepto, política internacional, el cual se entiende como “una actitud propia que mantiene cada Estado con relación a sus vecinos y a las comunidades generales de

²³ Comparar Werner, Michael y Zimmermann, Bénédicte. *Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité*. 2003. p. 1. Documento electrónico.

²⁴ Ver Nohlen. *Diccionario de Ciencia Política*. p. 418.

²⁵ Comparar Nohlen. *Diccionario de Ciencia Política*. p. 1054.

países independientes. Rige en gran parte las perspectivas de paz o guerra”.²⁶

Finalmente se tendrán en cuenta los términos geopolítica y geoestrategia. El primero se entiende como “la vinculación de fenómenos políticos con el entorno”²⁷. Y el segundo se entiende como la influencia que tiene la geografía en las estrategias utilizadas por los actores del sistema internacional.

A partir de la teoría principal, la teoría subsidiaria y los conceptos se pretende hacer una adaptación al caso de las relaciones políticas y diplomáticas de Colombia con los otros dos países, Ecuador y Venezuela, en los periodos de estudio (1899-1902 y 2006-2008).

3.1. DISPUTAS POR TERRITORIO

En la Guerra de los Mil Días hubo problemas por territorio, y aún en este periodo se presentan, y es el caso del Golfo de Coquivacoa durante décadas el asunto bilateral más espinoso.

En cuanto a este tema, hubo delimitación de espacios marítimos en el área de la Guajira y del golfo de Coquivacoa. La disputa por este territorio está dada, en gran medida, porque es una zona de reserva de altos recursos petrolíferos. Se encuentra ubicada entre la península de Paraguaná del estado de Falcón en Venezuela y la península de la Guajira en Colombia.

El principal factor que le da importancia a estas aguas es el hecho de que sirven de enlace entre el Lago de Maracaibo y el Mar Caribe, como ya es sabido, en el lago y zonas adyacentes a este se extrae gran cantidad de petróleo crudo, el cual sale de los pozos a las refinerías y mercados del mundo a través de barcos, pero, no solo es un enlace, sino que también se encuentran en él grandes cantidades de gas

²⁶ Ver Ossorio, Manuel. *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. p. 744. 1ª edición electrónica.

²⁷ Ver Nohlen. *Diccionario de Ciencia Política*. p. 640.

natural y petróleo que aun no se han explotado y que se mantienen como reservas estratégicas.

3.2 PUNTOS DISÍMILES

Se puede encontrar que aunque en el primer periodo no había una guerrilla formada como tal si se encontraban parte de los partidos que eran beligerantes y otras pacíficas.

Además, la velocidad con que llegaba la información de lo que se decía y se conocía en cada país era bastante diferente. Ya que en esa época se informaba por cartas y era el tiempo que se demoraran en llegar éstas a su destino y durante la crisis fue todo lo contrario en la parte mediática ya que se conocía todo casi al instante en que sucedían las cosas.

Otra diferencia es la dimensión de cada uno de los hechos en la forma en que afectaban las relaciones, de diferente índole, entre los países, como las comerciales y de cooperación. Por ejemplo, durante la Crisis Diplomática se vio afectada la parte comercial de los países y se afectaron los tres en la misma medida.

4. CONCLUSIONES

La guerra de los Mil Días dejó un saldo inmediato de más de 100 mil colombianos muertos, miles de mutilados y lisiados de guerra, buena parte de la infraestructura y producción nacional disminuida por la destrucción de propiedades y el ausentismo de los empresarios durante el enfrentamiento, y una situación monetaria y fiscal delicada para el sostenimiento del Estado y la economía del país.

Si bien esas fueron las consecuencias más traumáticas y visibles al final de la guerra, las transformaciones que esta ocasionó en el sistema político y económico colombiano, fueron más profundas y significativas.

Se puede apreciar que durante la Guerra de los Mil días hubo apoyo y respaldo de diferente índole por parte de otros países y gobiernos a los grupos que estaban dentro de la disputa.

La guerra contribuyó, de manera notable, a exacerbar los odios partidistas a nivel local y regional. Si bien entre las élites de los partidos se produjo un mayor acercamiento, en la repartición burocrática del gobierno y en las decisiones políticas, a nivel de las bases de los partidos aumentó la identificación partidista y el rencor al partido contrario. La guerra de los Mil Días sembró odios en la población, principalmente rural, que luego se expresarían, con igual o mayor intensidad, en años posteriores y en el marco de la denominada Violencia.

Las lealtades partidistas, con la guerra de los Mil Días, adquirieron visos de fanatismo en el pueblo colombiano. La violencia continuó después de la guerra a nivel local, manifestada principalmente en periodos de elecciones.

A su vez, regiones golpeadas por la guerra entraron en un periodo de decadencia económica que complicó la cuestión social en el país. Los santanderes, que era el bastión liberal durante la guerra, dejaron de ser los principales productores de café y de quina, y su producción artesanal, que abastecía al interior del país, decayó significativamente. Posteriormente, estas regiones fueron escenario de los

sucesos de La Violencia, y de la conformación de guerrillas liberales.

De esta manera, la guerra de los Mil Días contribuyó al fortalecimiento de las diferencias en las adscripciones partidistas de los habitantes del país, con lo cual se demarcaba el mapa político del bipartidismo colombiano que se mantuvo con pocas modificaciones durante gran parte del siglo XX.

Por otro lado, la guerra posibilitó movilizaciones de grandes cantidades de la población en el territorio nacional. Además, de los ejércitos y las guerrillas que se movilizaban por diferentes regiones, un buen número de habitantes, al huir de la guerra, se establecieron en regiones poco habitadas donde iniciaron procesos de colonización que dieron lugar a la extensión de la frontera agrícola colombiana. La guerra de los Mil Días cambió la distribución poblacional del país.

Durante la guerra, el gobierno conservador, optó por la fabricación de grandes cantidades de papel moneda para cubrir los gastos militares. Esta estrategia originó una progresiva devaluación y un aumento del circulante monetario, lo que ocasionó una elevada inflación con el aumento en los precios de los productos de consumo de la población. A su vez, las transacciones de importación y exportación se realizaban, obligadas por el Estado, con papel moneda lo que dificultó, con la inflación y la devaluación fluctuante, los negocios entre comerciantes.

A los meses de haber terminado la guerra, a pesar de que el bando ganador había sido el de los conservadores nacionalistas adeptos al gobierno, los conservadores históricos y los liberales lograron imponerse en la toma de algunas decisiones de reforma de la política estatal, principalmente en el campo económico. Gracias a esta presión reformista, el Congreso aprobó, en 1903, la Ley 33 que buscaba enfrentar la crisis monetaria y económica con políticas radicales en contra de la emisión indiscriminada de papel moneda.

Esta ley establecía el patrón oro para controlar la especulación en la emisión monetaria.

Además, obligaba a la recolección del papel moneda circulante para su

destrucción y remplazo, medida que no pudo ser aplicada a cabalidad inmediatamente por las limitaciones del Estado para ejecutarla. La ley era una conquista de la oposición contra las políticas que había implantado la Regeneración, y significaba un avance para los intereses de los sectores vinculados con la importación y exportación de mercancías en el país.

A partir de entonces, y en las décadas siguientes, los grupos vinculados al comercio exterior, de importación y exportación, demarcaron la política económica del Estado colombiano. La dirección que el periodo de la Regeneración le había dado a la economía comenzó a ser reformada después de la guerra de los Mil Días, debido al desastre económico que esta conflagración generó.

Después de la guerra de los Mil Días las élites conservadoras comprendieron lo nocivo de dejar por fuera de la administración del Estado a los liberales. Durante la Regeneración, el partido conservador excluyó a los liberales del gobierno.

La Guerra de los Mil Días movilizó a amplios sectores del partido conservador, a buscar un punto de equilibrio que tuviera en cuenta al partido liberal en la administración del Estado y en la política. Desde 1903 se luchó, en el Congreso, por la aprobación de una ley que permitiera la participación liberal en todos los entes representativos del gobierno. Sin embargo, la resistencia de un buen sector de los conservadores nacionalistas, frustró los primeros intentos por organizar un gobierno bipartidista.

Hasta el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909), quien llegó a la presidencia gracias al apoyo de liberales y conservadores, se logró la aprobación de una ley que, entre otras disposiciones, establecía la elección obligatoria de un tercio de los cargos de representación en el Estado para el partido liberal. El gobierno de Carlos E. Restrepo, posterior al de Reyes, continuó con la política de coalición bipartidista, y en la reforma constitucional llevada a cabo en 1910, estableció como norma constitucional un tercio de representación para el partido minoritario en los cuerpos legislativos del Estado.

Para la época (1899-1902), el conflicto trajo consigo una devastación al interior del país, y así mismo causó efectos los cuales provocaron cambios fundamentales en la historia nacional.

Durante el periodo de Crisis Diplomática se trataba de buscar una salida por vía diplomática, ya que no era conveniente incentivar de alguna forma a una guerra, que por algunos días tuvieron tensos a los países involucrados, pues de haberse concentrado una avanzada militar hubiera tenido un impacto de alta importancia teniendo en cuenta que este tipo de problemas tienen la capacidad de desestabilizar a toda la región, en la medida en que relaciones diplomática y comerciales tienen a debilitarse y romperse, lo cual tiene implicaciones negativas para la economía y las relaciones política entre los países en cuestión.

Sin embargo, son varios elementos que se tuvieron que analizar para lograr identificar los diferentes escenarios que se pueden configurar para Colombia, Ecuador y Venezuela, ya que por momentos la crisis parecía haberse superado, pero la tensión era continua y el problema seguía latente, y en la Cumbre de Río, los tres mandatarios optaron por una salida diplomática y cambiaron su discurso aunque seguían atentos a los acontecimientos y listos a tomar nuevas decisiones y emprender acciones que amenazaban con desestabilizar la región.

Fue claro que cada Estado defendía su posición con una serie de argumentos que dependiendo del lado donde se encontraban, parecían tener razón.

Desde luego el presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, justificó la incursión de sus tropas en territorio ecuatoriano haciendo alusión a una estrategia militar necesaria para dar de baja a uno de los miembros de la cúpula de las FARC, Raúl Reyes (segundo en importancia dentro del secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia); a su vez este grupo armado ha representado para Colombia uno de sus más grandes flagelos durante casi cinco décadas. Sin duda este hecho fue un punto a favor del mandatario colombiano respecto a la política doméstica, pues el país ha estado agobiado por este grupo durante varios años y este

hecho que en su momento contó con el respaldo al presidente colombiano trascendió incluso la centralización de quienes apoyaban al presidente y quienes criticaban su gestión.

Si bien el tema de la soberanía era de primera importancia en el momento de analizar lo ocurrido, también lo era el hecho de que existan campamentos de las FARC establecidos en territorio ecuatoriano. Todos los mandatarios concentraron sus discursos entorno al tema de la soberanía, vital, como ya se ha establecido. Pero dejaron de lado un hecho no menos importante, la existencia de pruebas encontradas en tres computadores personales del jefe guerrillero abatido, que ponen de manifiesto los vínculos entre los mandatarios de Venezuela y Ecuador con la guerrilla que, de la mano del narcotráfico, ha azotado el territorio colombiano de hace casi medio siglo.

No obstante, más allá de los intereses comerciales puntuales que pueda tener cada gobierno, vale la pena que se pregunten que está pasando en la región, pues es un hecho innegable que las pruebas que dan cuenta de un estrecho vínculo entre los gobiernos de Ecuador y Venezuela con la guerrilla de las FARC, ponen de relieve que la estabilidad de la región se puede ver gravemente amenazada.

Hasta ese momento quedaba claro que aún hacía falta poner de manifiesto algunos aspectos y que si bien se estaba impulsando, por parte de los tres mandatarios, una salida por vías diplomáticas de la crisis que iba de la mano con el despliegue mediático de todos los acontecimientos y ello permitió apaciguar los ánimos de guerra que había en la región y que posterior a esto se siguió sintiendo un clima de tensión.

Las consecuencias político-mediáticas de la agresión fueron subestimadas por los perpetradores. Calcularon que un retiro temporal del embajador del Ecuador y, eventualmente, de Venezuela, dominaría brevemente los titulares de la prensa mundial, pero que después todo volvería a la normalidad. La firme actitud del Presidente Correa y la reacción del Presidente Chávez frustraron ese cálculo. Al conceptualizar el conflicto en términos militares, Chávez logró la intervención

política y diplomática inmediata de los gobiernos latinoamericanos y de varios gobiernos europeos, así como la atención mundial de los medios de comunicación. Cualquier otra interpretación de esa conceptualización sería descabellada en las condiciones actuales.

BIBLIOGRAFÍA

Arosemena Quinzada, Juan. *La Guerra de los Mil Días*. Primera edición. Imprenta Barcena. Panamá. 1960.

Morgenthau, Hans J. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*". Buenos Aires, Argentina: Grupo editor Latinoamericano, 1986.

Nohlen, Dieter. *Diccionario de Ciencia Política*. México: Tomo I. Editorial Porrúa, 2006.

Otero D'Costa, Enrique. *Relatos de la Guerra de los Mil Días*. Bogota, Colombia: Editorial Panamericana, 2001.

Pastrana B, Eduardo. *Vecindario Agitado*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

Plazas Olarte, Guillermo. *La Guerra Civil de los Mil Días: estudio militar*. Universidad de Texas, 1985.

Sánchez Gómez, Gonzalo. *Memoria de un país en guerra: los mil días, 1899-1902*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta, 2001.

Villegas, Jorge. *La Guerra de los Mil Días*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores, 1978.

Yunis, José. *La Guerra de los Mil Días*. Carlos Valencia Editores. Bogotá, Colombia. 1979.

Publicaciones periódicas no académicas

Jaramillo C., Carlos Eduardo. "Contrabando de armas en la Guerra de los Mil Días". *El Tiempo*. (28 de septiembre de 2009)

Otros documentos

Berquist, Charles. “En búsqueda de lo popular en la Guerra de los Mil Días”. *Análisis Político* Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Políticos y Relacionales Internacionales (IEPRI) No.52 (Sep. - Dic., 2004); 77-89.

Ossorio, Manuel. *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Editorial Datascan, 1ª edición electrónica. Consulta realizada en Septiembre de 2009. Disponible en la página web: <http://www.scribd.com/doc/202240/Diccionario-de-Ciencias-Juridicas-Politicasy-Sociales->

Rangel, Alfredo. “Colombia: un país de contrastes”. DEP: Diplomacia, Estrategia y Política. Brasíla: Proyecto Raúl Prebisch. No. 8 (Oct - Dic 2007); 114-125

Werner, Michael y Zimmermann, Bénédicte. *Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité*. Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página web:
http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=ANNA&ID_NUMPUBLIE=ANNA_581&ID_ARTICLE=ANNA_581_0007